

CODIGO DE CONDUCTA

La vida es un Juego...

Sección 12

OM SAI RAM

Buenos días mis queridos hermanos

Estaba en el centro, en la ceremonia y fue como una especie de visión. Los encargados de área se paraban a hablar a los devotos y le ofrecían sus palabras a Swami, pero viendo la foto detrás de la silla. Entonces Swami me miro, como que se encogió de hombros y con una expresión en el rostro bastante curiosa, me dijo: "para donde es que están mirando? Yo estoy aquí, refiriéndose a la silla." Recuerdan cuando hablamos de la visualización? Es importante que hagamos un esfuerzo consciente de entender que Swami viene a la ceremonia a recibir nuestro amor y a darnos su darshan.

En la sección pasada tocamos el tema del namasmarana. En estos días leí un mensaje con relación a esto que decía que uno debía dormirse con el nombre de Dios en los labios y levantarnos con él, o sea, que fuera lo último y lo primero que dijéramos o pensáramos. Decido ponerlo en práctica. Me acuesto y empiezo a repetir Om Sai Ram. Om cuando inhalo y Sai Ram cuando exhalo para con la practica hacerlo parte de mí. No pueden imaginarse la lucha tan grande que cogí y que sigo cogiendo. No importa cuánto me esfuerzo, de repente y sin darme cuenta la mente anda haciendo de las suyas. Termine riéndome de la cantidad de veces que me pregunte a mí misma ¿pero, y como llegue yo aquí? ¿y qué hago pensando en esto? De repente imagine la mente como un monstruo de 1000 cabezas, un monstruo al que deberemos vencer para poder seguir adelante.

Hay dos obstaculos que debemos superar para llegar al Atma: los pensamientos y los deseos. Nos tiene el camino bloqueado. No hay forma de pasar, de avanzar, que no sea venciendoles.

Cuando mis hijos estaban pequeños le compramos una cinta de juegos para el play station, llamada Zelda. Todos jugábamos Zelda, me encantaba. Muchos de ustedes, sobre todos los jóvenes o los que tienen hijos, deben saber de lo que hablo.

El tema era que Zelda tenía que encontrar un tesoro y para poder encontrarlo tenía que pasar no sé cuántos niveles y cuál de todos más complicados. Y lo que me gustaba era que no era algo mecánico, había que pensar, discernir. Para poder pasar al nivel siguiente había que descubrir una clave que era la que te permitía conseguir el arma que mataba al monstruo que cuidaba la puerta al próximo nivel. No era cualquier arma, era un arma especial. De no lograrlo, no podías avanzar. A veces estábamos atorados en un nivel días. El juego se convierte en todo un desafío, un reto a nuestra inteligencia y bajo ningún concepto entra en la ecuación tirar la toalla. Con cada logro, con cada meta superada, la satisfacción crecía y el deseo de avanzar también.

Pues la vida es como ese juego de Zelda. Para lograr encontrar el más grande y fabuloso de los tesoros, debemos ir venciendo todos los obstáculos que se van presentando en el camino. Sin embargo y paradójicamente, en vez de enfrentarnos a los monstruos y así avanzar en este camino que voluntariamente tomamos, hemos decidido convivir con ellos y nos hemos acomodado en el nivel. Es mucho más fácil que estar librando batallas para vencerles.

El problema es que cada vez que decidimos no librar la batalla, no solamente nos debilitamos, sino que les damos más fuerza y más poder a nuestros enemigos y cada vez será más difícil vencerlos.

Los soldados pasan meses y años entrenándose física y mentalmente antes de salir a pelear. De lo contrario es una derrota garantizada. Nosotros tenemos que hacer lo mismo. Tenemos las herramientas y tenemos al mejor entrenador del universo.

Revisa tus correos anteriores si los guardaste. Si no, están en la página de la Organización en el siguiente link: <http://www.sathyasaibabard.com/codigodeconducta.htm> (después del Código de Conducta). Repásalos. Revisa responsablemente cuales son las áreas fuertes y cuales necesitan reforzamiento en lo que hemos visto hasta ahora. Estamos aquí para trabajar. Esto no es un material de lectura.

Swami ha dicho que los avatares descienden cuando el dharma (acción correcta) declina, para rescatarlo. Y cuantas veces hemos leído que ha dicho que Su Misión no fracasara. El éxito o el fracaso de la misión de Swami, depende de cada uno de nosotros.

Rescatar el dharma implica librar grandes y poderosas batallas contra reinos de oscuridad, como la batalla de Kurushetra cuando Krishna. Y con quien creen ustedes que cuenta Swami para librar esas batallas?

Donde creen que se librarán esas batallas, en Siria? En Oriente? No. Las luchas y las batallas son internas. Lo que está pasando afuera es solo el reflejo de nuestro interior.

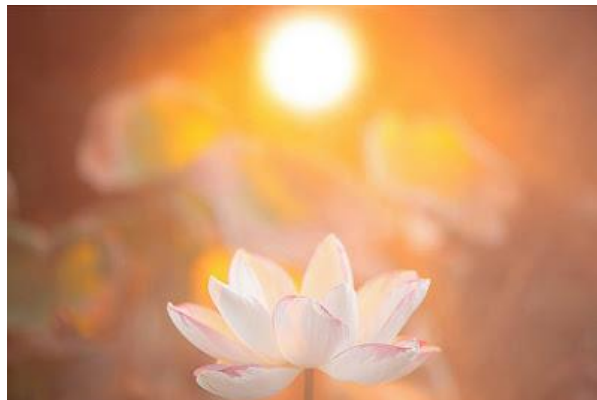
Swami cuenta con todos y cada uno de nosotros. Nosotros somos su ejército, sus soldados y debemos ser los mejores soldados, no del mundo, del universo. A medida que vayamos avanzando, llamaremos la atención de los Dioses, quienes complacidos con nuestra entrega, nos concederán armas divinas, que nos servirán para ir venciendo los obstáculos e ir pasando de nivel. La vida es un juego, y hay que jugarlo.

No tenemos que cambiar al mundo. Solo tenemos que cambiar nosotros.

Los amo

Que tengan todos un excelente día, alertas, despiertos, llenos de pensamientos positivos.

A los pies de loto de Mi Amado Sai.



9 de octubre del 2013